

## LEVÍTICO

### Lección 22 - Capítulos 14 y 15

Hemos estado tratando el tema de Tzara'at. El principio detrás de Tzara'at es que es causado por un acto de Dios por el cual el Señor determina que Él quiere hacer visible una condición espiritual mala o impura de una persona. Incluso lo hemos visto aplicado a la tela y al cuero. Tzara'at es explícitamente una enfermedad espiritual. A partir del versículo 33, Levítico trata de Tzara'at en una casa. Volvamos a leer una breve porción de Levítico 14 para familiarizarnos con esta porción de la Escritura.

Volver a leer levítico 14:33 hasta el final

Como se aclara en el versículo 34, es Yehoveh quien pone esta plaga sobre la casa de alguien. Porque Dios dice: "Cuando ponga una aflicción sobre tu casa en la tierra.....". Este es un castigo por una transgresión de algún tipo contra Dios, al igual que Tzara'at sobre un humano es un juicio divino. Y, naturalmente, tratar esta enfermedad en una casa era muy similar a tratar la enfermedad de la piel en una persona. Primero, si se descubre una decoloración verdosa o rojiza en una pared, debe informarse al sacerdote. Es el sacerdote quien determinará si se trata o no de Tzara'at.

Si el sacerdote sospecha que la casa es Tzara'at, la pone en cuarentena durante 7 días.

Transcurridos 7 días, el sacerdote regresa e inspecciona la casa; si la decoloración se ha extendido, se considera que se trata de Tzara'at. Para erradicar la enfermedad, se retiran las piedras infectadas y se colocan fuera del campamento en un lugar especial. Se colocan en un lugar impuro. Además, dado que la mayoría de las casas estaban hechas de piedras o ladrillos de barro, y luego se aplicaba una capa de barro (utilizado como yeso) sobre las piedras o ladrillos para impermeabilizarlos, el yeso de barro debe raspase alrededor de la zona decolorada y también debe colocarse fuera del campamento en un lugar impuro.

Las piedras enfermas se sustituyen por otras nuevas y se desechan. Pero si después de algún tiempo la aflicción vuelve a la casa...prácticamente en CUALQUIER PARTE de la casa... se considera que es un caso agudo de Tzara'at y la casa debe ser demolida. Los restos de la casa deben transportarse fuera del campamento, a un lugar impuro, y depositarse allí.

Si alguien entra en la casa durante el período de cuarentena, queda impuro..., pero no es grave. No se convierte en Tzara'at, simplemente queda impuro hasta la puesta del sol (es decir, hasta el final del día en curso). Si una persona entra en la casa Y se acuesta en la casa, o come dentro de la casa infectada, entonces además de tener que esperar hasta la puesta del sol para quedar limpio, sus ropas deben ser lavadas como en la indicación de que un ligeramente se contrajo un mayor nivel de impurezas.

A lo largo de los siglos han surgido varias preguntas sobre los detalles de la determinación de Tzara'at. Por ejemplo: ¿qué tamaño debe tener la zona descolorida.....llamada nega en hebreo.....para que se considere un problema? Se determinó que la mancha descolorida en una pared debía tener al menos el doble del tamaño de una negación cualificada en la piel o la ropa de una persona para que se considerara tzaraat. La Mishná afirma que la mancha debe ser del tamaño de dos grissin... o, según las medidas modernas, del tamaño de una moneda de un céntimo, para que se considere Tzara'at en la piel (por lo tanto, el doble que en una pared). Además, la decoloración...la nega.....debe aparecer en dos de las piedras del edificio. Otra consideración era el color: ¿tenía que ser todo rojo o todo verde? La respuesta fue que podía ser una combinación de colores. Observe algunas de las similitudes entre el tratamiento de Tzara'at en una casa y en una persona.

Si se produce una erupción, se debe llamar al sacerdote para que tome una decisión. Si no es evidente que se trata de Tzara'at, entonces se pide la cuarentena, por un período de 7 días. Si se trata de Tzara'at, el objeto afectado, ya sea una piedra de construcción o una persona, se declara impuro y debe colocarse fuera del campamento en un lugar impuro. Parte del tratamiento para la Tzara'at es que la superficie del objeto debe ser raspada; el pelo de una persona debe ser raspado, así como el enlucido de barro del edificio debe ser raspado. El punto es: el patrón para tratar con Tzara'at en una persona, una casa, una prenda, o un objeto de cuero, sigue siendo el mismo. A estas alturas, esto no debería sorprender. Así que, como vemos en el versículo 49, para descontaminar la casa..., es decir, para quitar las piedras y el enlucido de barro, pero sin destruir ni desmantelar la casa..., volvemos a ver la misma fórmula que para la purificación de una persona. Se trata de un ritual en el que se utiliza un par de aves limpias, hisopo, tintura escarlata y madera de cedro.

La sangre de uno de los pájaros se coloca en un recipiente que contiene mayim chayim...agua viva..., y la mezcla se rocía sobre la casa 7 veces. El pájaro vivo se libera y la casa queda limpia. El capítulo termina sin ofrecer ningún sacrificio. Recordemos que el sacrificio del pájaro NO se considera un sacrificio... Se trata de una clasificación diferente de sacrificio ritual. Entonces, ¿por qué no se ofrecen sacrificios por la casa? Como les mostré en las semanas pasadas, hay un proceso para ser purificado de un estado contaminado..... de una condición impura... a un estado de limpieza. Y entonces desde la limpieza una persona puede ser santificada por medio de sacrificios de sangre. Ya que una casa no requiere ser santa, solo limpia, no se necesitan sacrificios para la casa. Santo no es un estado necesario para una casa, porque nunca va a estar en comunión con Dios.

El ave, el agua viva, el hisopo, la grana, el procedimiento de la madera de cedro es todo lo que se necesita. Una pregunta muy razonable en este punto es: ¿sigue habiendo tzara'at? De hecho, los rabinos están generalmente de acuerdo en que no, al menos externamente. Asumen esto de acuerdo con la observación; en otras palabras, han observado que no ha habido ningún caso conocido de Tzara'at durante siglos. Naturalmente, esto también les desconcierta. Hay una variedad de razones ofrecidas por los sabios judíos en cuanto a las posibles razones de esto y la que es más aceptada es que es porque no hay Templo. Como no hay Templo, no hay sacerdocio. Sin un sacerdocio no hay autoridad para discernir Tzara'at o realizar la limpieza y rituales de expiación; y sin un Templo no hay lugar para realizar esos rituales de todos modos.

Además, se cree que, aunque el Señor ya no aflige la piel de las personas con Tzara'at, aflige su alma; así que, aunque no se haga visible, el alma de la persona puede quedar impura. Y que en la muerte el Tzara'at del alma de una persona no sólo la sigue a su vida después de la muerte, sino que determina que no pueda existir con la comunidad de los muertos justos y por eso es condenada al ostracismo.

Me parece fascinante lo bien que se entrecruza ese sistema de pensamiento con las creencias cristianas. Que de hecho nuestra inmundicia es visible sólo para Dios, y debe ser purificada por el Mesías Yeshua o el alma de uno no está limpia y por lo tanto no puede estar en la presencia de Dios; esto resulta en una vida después de la muerte en el Infierno, lejos de la comunidad de los justos muertos en Cristo por toda la eternidad. Dejemos el tema de Tzara'at y pasemos a Levítico 15.

Levítico, capítulo 15

Permítanme advertirles de antemano que el capítulo 15 es bastante gráfico y explícito. Aborda el tema de los flujos humanos...tanto normales como anormales...de los órganos sexuales de hombres y mujeres. Y lo hace con toda naturalidad. Sería bastante fácil saltarse este capítulo

debido a la incomodidad que podría causar a algunos; sin embargo, esta es la Palabra de Dios....Santa Escritura. Es la Torá. Nos fue dada para que la estudiemos, la leamos y la conozcamos. El primer libro de la Torá que se suele enseñar a los judíos religiosos es el Levítico, y el capítulo 15 no se salta. Así que, si los niños de 6 años pueden manejarlo, nosotros deberíamos poder.

#### LEER LEVÍTICO 15

El capítulo 15 es el último de una serie de capítulos que tratan diversos aspectos de lo limpio y lo impuro, lo puro y lo impuro. El siguiente capítulo que discutiremos cuando hayamos completado éste (capítulo 16) discute el importantísimo ritual de Yom Kippur. Te digo esto porque estos 5 capítulos precedentes sobre la impureza establecen la NECESIDAD del ritual de Yom Kippur. El ritual de Yom Kippur (el Día de la Expiación anual) consiste principalmente en limpiar el Tabernáculo (el propio Santuario) de la impureza que se había producido a causa del constante contacto diario que el Tabernáculo, y más tarde el Templo, tiene con los humanos.....muchos de los cuales estaban en condiciones impuras y no lo sabían, o violaban voluntariamente las reglas de pureza de Dios entrando en el Tabernáculo en su estado impuro o cosas accidentales...como la mujer que entra y sin previo aviso le viene la regla.

Ahora creo que lo que quiero hacer lo mejor que pueda para establecer y explicar sobre el capítulo 15....y que queda demostrado por la totalidad de los últimos 4 capítulos más el actual...

es que entrar en un estado de impureza no equivale necesariamente a cometer un pecado.

Permítanme repetirlo: no podemos, y no debemos, hacer de impuro y pecado, sinónimos. Ser impuro no convierte necesariamente a una persona en pecadora ni indica que haya pecado. Este es un fundamento bíblico importante de comprender. Permítanme demostrarles esto utilizando situaciones que hemos discutido anteriormente. En la Torah Yehoveh nos dice que Él ve el mundo dividido en dos grupos básicos de personas: personas y cosas LIMPIAS y personas cosas inmundas. Las personas limpias son aquellas que forman parte del campamento de Israel. Los impuros son los que están FUERA del campamento de Israel.

En términos generales los israelitas son gente limpia, los gentiles son gente inmunda (hay varias advertencias a todo lo que hemos discutido). Entonces, ¿qué es lo que hace a los gentiles INMUNDOS y a los israelitas LIMPIOS? ¿Es el pecado? ¿Son los gentiles inherentemente pecadores y los israelitas no? ¿Infringen los gentiles los mandamientos de Yehoveh, pero los israelitas no? ¿Tienen los gentiles naturaleza pecaminosa, heredada de Adán, pero los israelitas la han evitado de una u otra manera? Por supuesto que no. Pecar (como lo hacen nuestras naturalezas pecaminosas) lleva a la inmundicia. Los hebreos que seguían la Torá tenían un remedio para su impureza; todos los demás no. Los gentiles nacen en un estado limpio; pero en muy poco tiempo nuestra naturaleza pecaminosa nos hará pecar.

El pecado trae inmundicia; por lo tanto, podemos decir que todos los Gentiles son inmundos porque "todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios". Así que a menos que nos unamos a Israel no tenemos manera de recuperar la pureza de la inmundicia causada por nuestro pecado.

Al aceptar la obra de nuestro Salvador estamos aceptando las provisiones del pacto que Dios hizo con Israel. Al confiar en Yeshua nos convertimos en israelitas (desde un punto de vista espiritual, no físico) y por lo tanto HAY un remedio tanto para nuestro pecado como para la inmundicia que genera. Ahora que este patrón está establecido..., es decir, que son las elecciones de Dios las que definen lo limpio y lo impuro y cómo puede (o no puede) remediarse..., lo encontramos a lo largo de estos 5 capítulos fundamentales que hemos estado discutiendo.

Y encontramos una serie de situaciones...como una madre que da a luz o entra en su ciclo mensual...o entra en contacto con un cadáver..... que no pueden estar (de ninguna manera que

podamos comprender) directamente vinculadas a la comisión de un pecado. Encontramos que ciertos alimentos son aceptables, limpios, mientras que otros están prohibidos, impuros. ¿Son algunos de estos alimentos BUENOS y otros MALOS? No, encontramos que ciertos animales son considerados limpios para propósitos de sacrificio y otros inmundos. ¿Son algunos animales BUENOS y otros MALOS? No, el patrón es que Dios hizo algunas elecciones. Y punto. Y por fe tenemos que aceptar esas decisiones, sin explicación. Llevando estos principios de limpio e inmundo a la terminología cristiana moderna; ¿fue usted elegido por Dios para ser admitido dentro del Reino...con esto quiero decir salvado...porque usted era inherentemente MEJOR que otras personas? ¿O te aceptó Yehoveh porque tu comportamiento era mejor que el de los demás? El principio de la elección al Reino de Dios...esa misteriosa elección que Dios hace entre los humanos y que los teólogos han intentado comprender durante siglos y explica.....es simplemente la extensión y el patrón para lo limpio y lo impuro. Usted es atraído y declarado limpio porque Yehoveh, en Su soberanía, lo escogió a usted. Otros NO son atraídos, y permanecen inmundos porque Yehoveh, en Su soberanía, no los escogió. Por el contrario, si usted ha sido atraído y admitido en el Reino, como un Creyente, si peca de nuevo, ¿se vuelve impuro de nuevo? Mejor esperemos que no; porque si eso es posible eso significa que el Espíritu Santo DEBE dejarnos. Porque independientemente de las razones para contraer impureza, el efecto principal es que se erige una barrera entre la persona impura y Dios.

No se permite que nada impuro entre en contacto con lo santo. Así que decir que un creyente en un estado impuro es un oxímoron... no veo cómo se puede ser ambas cosas al mismo tiempo. Así, al demostrar todo esto, el Señor nos ha revelado también en qué consiste la santidad. Dios, como santo, evita todo contacto con lo inmundo. Nosotros, como santos, (sólo por nuestra confianza en Yeshua) debemos seguir el ejemplo y los mandamientos de Yehoveh y TAMBIÉN evitar el contacto con lo que es impuro.

Como pueblo santo (un sacerdocio en realidad) es incompatible que entremos en contacto con cosas inmundas. En este capítulo encontraremos muchas razones para que un hombre o una mujer sean declarados impuros y, sin embargo, no hayan hecho nada malo. Además, encontraremos el segundo gran principio con el que preferiríamos no tener que lidiar, que no todas las impurezas son iguales. Hay grados de impureza. Algunas impurezas son permanentes. Algunas impurezas son temporales. Algunas son un castigo directo de Dios. Otras son consecuencia de funciones corporales normales e inevitables.

Dependiendo de la naturaleza de la impureza, encontraremos que un rápido chapuzón en el río nos devolverá la pureza; en otras ocasiones, simplemente esperar hasta la puesta de sol...que termina un día y comienza el siguiente...purifica; en otras ocasiones, se debe realizar una extensa y costosa serie de rituales que implican a un sacerdote. En algunos casos la impureza es tan grave que la persona es excomulgada de su sociedad y de su relación con Dios. Otras veces no es más que una separación muy breve y limitada. Los primeros 18 versículos del capítulo 15 se refieren sólo a los hombres, y el versículo 1 golpea el terreno diciendo: "si alguno tuviere flujo que le saliere de la carne.....". Las diferentes traducciones de la Biblia utilizarán diferentes palabras para referirse exactamente al origen de esta secreción.

La palabra hebrea utilizada aquí es " basar " ... y significa carne o cuerpo. Pero aquí se usa como un eufemismo que se refiere al órgano masculino. Y como cuando estudiamos Tzara'at, y teníamos una lista bastante detallada de lo que constituía Tzara'at y lo que no, ahora tenemos una lista de lo que constituye una secreción...es decir, una secreción ABNORMAL.....y cómo reconocerla como tal. Hay dos formas básicas: la primera es que la secreción es un flujo...un líquido que corre; y la segunda es un fluido mucho más espeso que actúa bloqueando o sellando

una abertura. Un varón con esta condición es impuro. A continuación, descubrimos que este tipo concreto de impureza puede transmitirse a objetos inanimados.

Concretamente, cualquier cosa sobre la que se haya recostado queda impura: una cama, una esterilla, un cojín, lo que sea. Además, cualquiera que se acerque y toque este objeto después de que el hombre infectado le haya transmitido su impureza, TAMBIÉN queda impuro. Así que aquí tenemos impureza que va de una persona a un objeto, y luego de ese objeto a otra persona. La segunda persona, habiéndose vuelto impura por tocar ese objeto, ahora se convierte en portadora de la impureza... comienza un verdadero efecto dominó. Así que de alguna manera esta impureza de una descarga es aún MÁS infecciosa que Tzara'at...porque la impureza de Tzara'at NO se transmite de una persona a la siguiente. Sin embargo, aunque la impureza de una secreción es más infecciosa que la Tzara'at, no es un asunto tan GRAVE como la Tzara'at. La persona que toca un objeto sobre el que se ha posado la persona con flujo, se purifica con un lavado y una espera... se sumerge en agua y luego espera hasta la puesta del sol. No son necesarios sacrificios expiatorios.

La transmisión de la impureza de la persona afectada también puede llevarse a cabo tocando a otro ser humano. Y en lo que era (y honestamente no sé si sigue siendo) una costumbre bastante grosera de la época, si la persona con flujo escupía a otra, eso transmitiría su impureza a su objetivo. El versículo 9 continúa diciéndonos que no sólo se vuelve impuro aquello sobre lo que se acuesta la persona impura, sino también aquello sobre lo que cabalga. Quienquiera que toque el objeto sobre el que cabalga...algo así como una silla de montar.....queda impuro hasta la puesta del sol. El versículo 11 indica, sin embargo, que, si el hombre infectado se lava las manos con agua, puede tocar algo o a otra persona con esas manos lavadas, y la impureza que tiene NO se transferirá a otra persona.

¿No es un giro interesante? Hagamos una pausa aquí por un segundo. No voy a entrar en más detalles ni a revisar todas estas reglas para transmitir o no transmitir la impureza del que tiene una secreción a otro. Pero observen cuán complejo y cuántas instancias diferentes con distintos resultados se abordan. Señalo esto porque hace varias lecciones discutimos cómo nosotros, como Creyentes, no debíamos entrar en contacto con cosas inmundas, pero si lo hacíamos, no necesariamente nos volvíamos inmundos. Pero, a la inversa, incluso se nos instruye para que no nos reunamos sólo entre nosotros, como pueblo limpio y santo, y evitemos así llevar la Buena Nueva al mundo impuro. En otras palabras, se nos dice que busquemos a los impuros y los amemos. Debemos llegar y buscamos a homosexuales, prostitutas, criminales encarcelados e incrédulos de todo tipo..... gente impura de todo tipo.

De alguna manera, no contraemos la inmundicia de ellos. Sin embargo, Pablo nos advierte que una cosa es "tocar" a una prostituta, poner una mano bondadosa sobre su hombro... y mostrar a estas personas impuras amor y misericordia divinos, y otra es "unirse" o "entrar en unión con" una prostituta, por ejemplo..., es decir, tener relaciones sexuales con ellas o convertirse en uno de ellos. En un caso estamos cumpliendo el sagrado mandamiento de llevar la Buena Nueva a todos, en el otro estamos violando el sagrado mandamiento de estar separados de las cosas impuras. En ambos casos hay contacto con cosas impuras, pero se trata de impurezas de distinto grado, con consecuencias diferentes. No debemos confundirnos ni escandalizarnos por esta aparente contradicción; Levítico ilustra que no todas las impurezas son iguales, y que tampoco es igual el camino hacia la pureza de los diferentes tipos de impureza...excepto que SIEMPRE implica Agua Viva...mayim jayim .

Acabamos de ver en Levítico que un hombre infectado podía lavarse (en otras palabras, purificarse) SOLAMENTE sus manos para evitar transmitir su inmundicia a otro; así es para

nosotros. Esa barrera protectora y limpiadora de Agua Viva que prevenía la transmisión de su inmundicia a otro, para nosotros, es Yeshua. Estamos cubiertos no solo con Su sangre sino inundados con Su Agua Viva. Así que somos inmunes a la transmisión de inmundicia.... mientras permanezcamos en unión con Él. Sin embargo, al igual que con este hombre infectado aquí en Levítico 15, ¿significa eso que porque había una manera de evitar la transmisión de su impureza que la impureza de repente dejó de existir?

Por supuesto que no; amigos, escúchenme: la impureza está viva este mundo a pesar de todas las doctrinas desinformadas que les hayan enseñado. Jesús no abolió la inmundicia ... aunque en algún momento después de Su regreso lo hará. La inmundicia abunda en el planeta tierra y siempre que sea posible, como personas santas y como se nos ha ordenado, debemos evitar estar en contacto con ella, ciertamente NUNCA en unión con ella, y nunca a sabiendas participar con ella.....excepto en los raros casos en que estamos demostrando el amor y la gracia de Cristo. Curiosamente, a pesar de la amenaza de transmitir tan fácilmente su impureza, no se exige que este hombre sea puesto en cuarentena ni que abandone su casa o a su familia. En el versículo 13 se nos dice que cuando la secreción cesa...que es su enfermedad y por lo tanto la causa de la impureza ha desaparecido... los pasos para recuperar la pureza son bastante leves. Debe esperar 7 días hasta DESPUÉS de que note que los síntomas han terminado, y entonces se baña y lava su ropa. Después lleva dos aves...el menos caro y valioso de todos los sacrificios posibles...al Tabernáculo, donde un sacerdote oficia los sacrificios rituales de las aves. El texto hebreo original nos dice que un ave se utiliza PRIMERO para el sacrificio de Hatta'at (Purificación) y luego la 2ª ave se utiliza para el sacrificio de 'Olah (holocausto).

Ahora mira esto: El primer sacrificio es un Hatta'at, que expía al hombre DESPUÉS de que haya sido purificado..., es decir, que haya vuelto de la impureza a la limpieza por medio del agua. Sólo después del Hatta'at es un miembro de Israel completamente restaurado...santo; y sólo un miembro completo de Israel (por definición uno que es santo) es CAPAZ de acercarse a Dios con un regalo de "agradecimiento", el holocausto (el 'Olah). Así que incluso la secuencia de las ofrendas sacrificiales tiene un significado importante para nosotros.

Los versos 16 - 18 tratan de lo que yo llamaría flujos masculinos "normales" ...el tipo de secreciones que ocurren naturalmente y que no tienen nada que ver con enfermedades o disfunciones. Esto también incluye los resultados del acto normal y ordenado por Dios de que el hombre y la mujer se unan físicamente. Aun así, el hombre y su esposa entran en el menor estado posible de impureza por un corto período de tiempo, lavarse y esperar...un baño y esperar hasta la puesta del sol...es el único requisito para recuperar la pureza.

Hay un par de cosas importantes que hay que saber sobre todo esto; en primer lugar, aunque este estado de impureza ritual en el que se encuentran el hombre y la mujer durante un breve periodo de tiempo es el menos grave, no deja de ser impureza. Ninguno de los dos puede participar en prácticas religiosas hasta que estén limpios de nuevo. De hecho, si el hombre es un guerrero del ejército israelita, no se le permite luchar en la batalla ese día. Esto se debe a que cuando los israelitas luchaban contra ejércitos extranjeros se consideraba una Guerra Santa. ¿Entendiste eso? Ninguna persona impura puede participar en una Guerra Santa dirigida por Dios; esto debido a que es un esfuerzo santo (y además hay reglas estrictas establecidas por el Señor con respecto a la guerra santa). En segundo lugar, y lo más interesante, tiene que ver con una pregunta que me hicieron hace algún tiempo.

Cuando un hombre con una secreción anormal se baña, la Escritura Hebrea dice que la inmersión debe ser completa en algo llamado Agua Viva....mayim chayim . Sin embargo, en la mayoría de los tipos de inmersiones rituales el agua puede ser una mezcla de agua normal con agua viva

añadida...en hebreo esto se llama Mikvah mayim . La mayoría de las Mikvahs.... esas piscinas de inmersión de piedra de antaño..... solían llenarse con agua de pozo o de lago, y luego se añadía cierta cantidad de Agua Viva.

Sin embargo, ese no fue SIEMPRE el caso; algunas Mikvahs, que estaban cerca de manantiales y ríos y estaban localizadas en ciudades más sofisticadas (como Jerusalem) eran completamente llenadas usando solo Agua Viva. Esto era una carga mucho mayor para los sacerdotes y la población que poder usar agua que estaba más disponible y conveniente. Si un hombre con una descarga vivía en un pueblo alejado (que era la norma), el podría tener que viajar alguna distancia para poder bañarse en un Mikvah lleno con 100% mayim chayim .

Señalo esto porque al hombre con la descarga se le requería bañarse en 100% Agua Viva para volverse puro de nuevo; mientras que el hombre y su esposa, bajo situaciones conyugales normales, podían bañarse en la mezcla de agua más típica que tenía sólo un poco de Agua Viva en ella. Así que aquí tenemos otro ejemplo de los diferentes niveles de limpieza requeridos para los diferentes niveles de inmundicia contraída.

En tercer y último lugar, es útil observar que Dios puso una barrera estricta e infranqueable entre la religión de los hebreos y todas las demás religiones conocidas. El sexo era una parte habitual y acostumbrada del ritual religioso para la mayoría de las religiones del mundo... normalmente, pero no siempre, asociado con los derechos de fertilidad. Yehoveh hizo todo lo posible por prohibir todo lo relacionado con los medios de reproducción y la sexualidad humana en los terrenos sagrados que habitaba.

A partir del versículo 19 se trata el tema de las secreciones femeninas.

El primer tipo de flujo es normal: el ciclo mensual de la mujer. Y es impura durante 7 días después de su aparición. Esta condición se llama en hebreo niddah y, aunque se asocia más con la menstruación, también se utiliza a menudo en la Biblia como término general para referirse a una mujer en estado de impureza. Cualquiera que toque a esta mujer impura también se vuelve impuro, aunque es un nivel leve de impureza. Al igual que el varón con su flujo ABNORMAL, esta mujer con su flujo NORMAL es infecciosa; y puede transmitir su impureza a cualquier cosa sobre la que se acueste o se siente. El camino hacia la pureza implica los mismos rituales (lavarse y esperar hasta la puesta del sol), aunque el lavado ritual también implica lavar la ropa. Si el marido y la mujer mantienen relaciones sexuales durante este tiempo, la impureza de ella se transmite al marido y éste también queda impuro durante el mismo tiempo que ella: 7 días.

Ahora bien, aunque es difícil encontrar demasiados corolarios entre la causa bíblica de la impureza y la ciencia moderna, HAY uno entre las reglas del periodo de una mujer y la fertilidad. Sospecho que muchas mujeres en esta sala se estremecen al pensar en cómo debía ser la vida de la mujer hebrea teniendo que pasar regularmente por todo este ritual y demás. Bueno, en realidad no era tan malo como podría parecer (y conozco a unos cuantos hebreos ortodoxos que no encuentran estos rituales más que satisfactorios y honoríficos). Es un hecho médico que en la antigüedad la típica mujer israelí NO tenía que lidiar con un ciclo mensual regular.

En primer lugar, solía casarse muy poco después de la pubertad y casi inmediatamente se quedaba embarazada y empezaba a dar a luz un hijo tras otro. En segundo lugar, no era raro que una mujer siguiera amamantando a su hijo hasta que éste tenía al menos 3 años, y a menudo 4 o incluso 5 años. Una madre lactante generalmente no tiene períodos regulares durante ese tiempo, por lo que no está sujeta a esa causa de impureza ritual. Así que la experiencia típica de la mujer occidental no es en absoluto la experiencia típica de la mujer bíblica. Es probable que mientras las chicas más jóvenes, justo después de la pubertad, lidiaban con los problemas de impureza mes tras mes, la mujer casada promedio no lo hacía.

En el versículo 25, cambiamos del tema de los flujos normales a las secreciones anormales en las mujeres. Generalmente la definición para este tipo de flujo es que ocurre FUERA del tiempo de su ciclo y es continuo. Una mujer que experimenta este problema de salud es impura, y permanece así todo el tiempo que permanece en esta condición. Esta condición debe haber sido terrible para una mujer porque ella no puede tocar, ni ser tocada, por otra persona. Ella no estaba obligada a vivir fuera de su casa ni fuera del campamento, pero habría sido evitada porque simplemente rozarla te ponía en un estado impuro. Entienda: esto NO es Tradición; esto es Ley Bíblica tomada directamente de las Escrituras. Así que en el Nuevo Testamento cuando leemos la historia de la mujer con un flujo continuo durante 12 años...bien...esta era una persona física y emocionalmente devastada que también era un marginado social.

Con lo que hemos aprendido hoy, tratemos de entender un poco mejor la historia contenida en Marcos 5, donde ocurre este incidente de la mujer con flujo. Esta mujer impura, que ha estado en este mismo estado impuro durante 12 años, oye hablar de este curandero judío llamado Yeshua y le busca para pedirle ayuda.

LEER MARCOS 5:22-34

Esta mujer, impura por su flujo y pobre por haber pagado dinero a falsos curanderos que no la ayudaron, corre un riesgo enorme. Si tocaba intencionadamente a un hombre...particularmente a un rabino como Yeshua...le habría transmitido su impureza. En la época de Jesús, la pena por hacer algo así era que la sacaran del campamento. Incluso podría haber sido ejecutada, aunque eso era bastante raro. Ella lo sabía, Jesús lo sabía y todos en la multitud lo sabían.

Pero ella estaba tan segura de que Yeshua era quien decía ser, que lo arriesgó todo para simplemente tocar su manto con la esperanza de ser curada de su IMPUREZA. Según todas las reglas levíticas, Yeshua debería haber sido declarado impuro en el instante en que ella tocó Su vestidura. En lugar de eso, ella fue instantáneamente sana; y por supuesto, puesto que Yeshua ES el Agua Viva de purificación, no hay mención de que Él entrara en un estado impuro. Sin embargo, puedes estar seguro de que cuando se corrió la voz por la zona sobre lo que había sucedido, fue Él quien sería añadido a las filas de los impuros (en lo que concernía a las autoridades religiosas). Cristo demuestra cómo es que un Creyente puede ser tocado por la inmundicia, y sin embargo no se vuelve inmundo. Esta historia demuestra además que Él no reprendió a esta persona impura (impura por causas ajenas a ella) que buscaba una manera de curarse de su impureza, sino que le mostró amor y misericordia cuando ella le tendió la mano en un simple (pero arriesgado) acto de fe.

Ahora, leyendo los últimos versículos de Levítico 15 sabemos que lo siguiente habría sucedido con la mujer de la historia de Marcos 5: Primero, una vez que terminara su flujo tendría que esperar un período de 7 días. Después estaría limpia y podría ir al Templo a hacer un sacrificio de un ave; este era el sacrificio Hatta'at (el sacrificio de purificación). Luego utilizaba una segunda ave (un animal de sacrificio muy barato) para hacer el holocausto, el 'Olah. Ahora no puedo evitar notar que no se menciona un lavado ritual. Esto es desconcertante, y realmente no tengo una solución. Una posibilidad es que se entendiera tan bien que se requería un baño ritual para tales asuntos que no se menciona. En varios pasajes bíblicos, cuando se habla de los sacrificios, se utiliza una especie de fórmula abreviada para describirlos; por ejemplo, en un pasaje se habla del requisito de una Minchah, pero no se menciona en absoluto una 'Olah. Sin embargo, sabemos que la 'Olah era necesaria siempre que se realizaba una Minchah, porque estos dos sacrificios iban de la mano. No se hace una Minchah sin hacer también una 'Olah. Pero en cuanto a que no se menciona una inmersión ritual para la mujer recuperándose de su flujo de larga duración, simplemente no podemos estar seguros de por qué es así.



El versículo final de Levítico 15 es más bien un resumen de los capítulos 11-15. Los capítulos relativos a la impureza ritual. Y nos dice en pocas palabras las razones prácticas por las que los israelitas necesitan obedecer escrupulosamente estas regulaciones de pureza; es porque si no lo hacen podrían profanar el santuario sagrado de Yehoveh, y la pena por esto puede ser la muerte. La redacción, en el hebreo original, del versículo 31 es interesante. El hebreo comienza *vehizzartem...* y esta frase se utiliza aquí y en ninguna otra parte de la Biblia. Y, en su sentido más literal, significa "... harás que los israelitas eviten"... o "harás que los israelitas se aparten de" toda inmundicia. Y, por supuesto, continúa diciendo que su inmundicia podría contaminar el santuario de Dios y la pena bien podría ser su muerte. Entonces, el punto es, Yehoveh está diciendo que no te vuelvas impuro en primer lugar. Y, si lo haces, ni se te ocurra quedarte cerca de mi sagrado Tabernáculo.

Ahora bien, aunque con esto termina el capítulo 15, no puedo dejar de señalar que las primeras palabras del capítulo 16 son: "El Señor habló a Moisés después de la muerte de los dos hijos de Aarón que murieron cuando se acercaron demasiado a la presencia del Señor..." Así que todas estas nuevas leyes estaban muy frescas en la mente de la gente, y sabían que Dios hablaba en serio cuando amenazaba con matarlos si profanaban Su Santa Morada (que, por supuesto, es exactamente la amenaza bajo la que vive todo el mundo hoy en día). La exigencia es sencilla: quedar limpios y santos y permanecer así, o morir... eternamente...a manos de Dios.

La semana que viene retomaremos el capítulo 16 del Levítico.